



Mi distinguido amigo,

Su carta de V. y luego su artículo,
me han encontrado en cama y enfermo
de modo que se creyó en un mal resul-
tado; cosa felizmente absurda, pues estoy
ya en pie y tan campante.

Creo que nuestros pensares se jun-
tan a pesar de la diferencia de años y de
nietos. En el asunto del pensamiento,
y de la literatura hispanoamericana,

Creo yo desde luego que no hay allá nada,
o mas bien, que hay muy poco, pero lo poquí-
simo que hay, merece respeto. Lo que hay es
desconocido aquí. Aquí se conoce la balun-
ta ridícula y fofa; pero ~~hay~~ un cuento mucho
valioso.

En cuanto a mí, le agradezco sus amables
juicios, pero creo es un desconocido suyo igual-
mente. - Le conferaré desde luego que no me
creo escritor americano. Esto lo he demon-
trado en ciertos artículos que me vi forzo-
do a escribir cuando Soussac me honró con
una crítica. Mejor que yo ha desarrollado

2
de el asunto el Sr. Noto, profesor de la Univer-
sidad de Montevideo. Le curio su trabajo.
Mucho menos soy castellano. Yo - la confesa-
ré con rubor? - No pienso en castellano. Mas
bien pienso en francés! O mejor, pienso ideográ-
ficamente, de ahí que mis obras no sea casti-
za. Hablo de mis libros últimos. Pues los primeros,
hasta Azul, proceden de inevitable cepa espa-
ñola, al menos en su forma.

Ya hablaremos luego, si me resulte
lo a visitarle en esa ciudad locular que me
atrae como una abuela centenaria que tiene
se muchos cuentos que contarle.

Digo a vos. D. y Amigo,

D. Pardo

Madrid Abril 21 1899

P. S. Su honorario presente va ya en viaje a B. Aires.